

Juventudes en la joven Latinoamérica

Sylvie Durán Salvatierra

Ministra de Cultura y Juventud de la República de Costa Rica

Latinoamérica es una de las regiones con mayor cantidad de jóvenes en el mundo: cerca del 38% de la población lo es en Centroamérica, una región multicultural y pluriétnica, con importantes brechas de desarrollo entre zonas urbanas y rurales y caracterizada por amplios movimientos migratorios.¹

Con esta combinación de peso demográfico y diversidad, los jóvenes de la región viven desafíos mayores: en acceso al mercado laboral, la tasa de desempleo joven ronda el 11%, en contraste con el 5% promedio en escala general². Un dato que, además, indica empleo informal y mal remunerado.

Asociado a lo anterior, la transición de la escuela al trabajo que ya venía planteándonos retos en términos de acceso y permanencia en los sistemas educativos, hoy suma las incertidumbres sobre los esquemas y ámbitos de trabajo del futuro y unas condiciones socioeconómicas cada vez más precarizadas.

Ante esta realidad, urgen respuestas para los jóvenes que hoy tienen una educación incompleta o carecen de opciones educativas o laborales –mayoría en nuestros países–. También para los que son infantes y sus comunidades que deberán contar en el futuro con mejores capacidades para el aprendizaje continuo y la adaptación.

Las recomendaciones para atender las brechas entre la educación y las estructuras del mercado laboral, incluyen asumir la informalidad que caracteriza la ruta hacia el empleo de los jóvenes para generar procesos de formalización realistas. Asimismo, remozar los programas de formación en gran escala que no se ajustan a la necesidad de diferenciación de los jóvenes rurales o de ingresos más bajos que viven en zonas de mayor acceso a oportunidades.

Se trata de medidas críticas ante el bono demográfico, esa potencial ventaja con que cuenta una sociedad durante el periodo en el que el número de personas en edad laboral es superior al de personas económicamente dependientes. En ese lapso, teóricamente, el potencial productivo de la economía es sólido, el ahorro y la inversión individuales y sociales son sostenibles y hay una ventana de potencial única que no es simultánea en todos los países y que es finita. En Centroamérica, se prevé que finalice entre los años 2035 y 2050 para Guatemala, Honduras, Nicaragua, Belice y El Salvador, y en el 2020 para Costa Rica y Panamá.

Concluido ese período, una sociedad “envejece”, las personas en edades consideradas dependientes pasan a ser mayoría y se dificulta promover los índices de desarrollo: el crecimiento del PIB se ralentiza, hay menos ahorradores primarios y, con ello, menos posibilidades de acumulación e inversión. Es la situación que

¹ Los rangos etarios que se definen como jóvenes, varían de acuerdo con las diferentes legislaciones nacionales: entre los 10 y 12 años hasta los 35 años en los países centroamericanos que van desde Guatemala a Costa Rica, en el Panamá desde los 15 hasta los 29 años. Ibid.

² Estado de la Región (2016) Quinto informe sobre el estado de la Región. Sinopsis, San José: Programa Estado de la Región-Nación, 2016. <https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2019/07/cap-1-erca-2016-sinopsis.pdf>

³ Este problema que se acrecienta para el grupo de 15 a 19 años en Costa Rica, El Salvador y Panamá

viven países como Inglaterra, Italia, Francia, Alemania y Japón y a la que se aproximan Canadá, Australia, Estados Unidos, Rusia y Corea.

Como vemos, nuestra región vive esta fase de potencial con limitantes que pueden conducirnos a mayores brechas de exclusión.

Fortalecer institucionalidad y políticas a través de la participación

Potenciar el desarrollo humano y la inclusión social requiere instituciones sólidas, con efectiva capacidad rectora y de impulso a la inversión pública. Exige una gestión cada vez más dinámica que estimule el diálogo entre sectores y políticas cuyo impacto podamos evaluar y mejorar.

Para responder a esos desafíos, en febrero del 2013, el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), se propuso “contar con un espacio regional de convergencia y generación de propuestas de políticas públicas integrales para las juventudes”. Autoridades y representantes de las Juventudes incluyeron, en la Agenda de la Integración Regional, la creación de un Foro Centroamericano de Instituciones Rectoras de la Juventud cuya acta constitutiva planteó la necesidad de invertir en los ámbitos de salud, empleo, educación, cultura, sexualidad y recreación.

En Costa Rica, en 2017, tras alcanzar mayor participación de la sociedad civil y su diversidad de expresiones en las estructuras institucionales, se creó el Consejo Nacional de Juventudes, coordinado por el Presidente de la República. Ese espacio reúne a la Asamblea Nacional de la Persona Joven, las autoridades de Gobierno y a observadores de la sociedad civil para la rendición de cuentas y el intercambio.

Asimismo, desde 2018, nuestro Consejo de la Persona Joven, lanzó la actualización la política pública a partir de un consistente proceso de consulta y nuestro Viceministerio de Juventud trabaja, junto al Consejo Agropecuario Centroamericano, en la atención a los jóvenes en zonas rurales⁴. Lo anterior, asociado a las estrategias de dos administraciones⁵: una abocada a la erradicación de la pobreza. La siguiente, que evoluciona de ahí a la atención integral para la seguridad humana con pilares en empleo, promoción del agro, prevención de la violencia y desarrollo comunitario en zonas vulnerables.

Solo una política pública gestionada de forma integral y con sentido de urgencia en materia de juventud, impedirá que heredemos un pasivo imposible de sortear a nuestra gente joven y una realidad de altísimo riesgo en la que nadie, no importa su edad, podrá sentirse seguro.

⁴ Proyecto “Jóvenes Protagonistas del Desarrollo Rural Territorial”, financiado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y ejecutado por medio de Procasur para América Latina y El Caribe.

⁵ Administraciones Luis Guillermo Solís Rivera (2014-2018) y Carlos Alvarado Quesada (2018-2022). El actual Presidente Alvarado fue Ministro de Bienestar Social y Desarrollo Humano, a cargo del diseño y el establecimiento de la estrategia prioritaria “Puente al Desarrollo” que evoluciona, bajo su mandato, como Área de Articulación Presidencial para la Seguridad Humana. Ver <https://www.imas.go.cr/general/estrategia-nacional-para-la-reduccion-de-la-pobreza-extrema-puente-al-desarrollo> y <https://presidencia.go.cr/comunicados/2018/10/gobierno-anuncia-estrategia-de-seguridad-humana-en-districtos-prioritarios/>